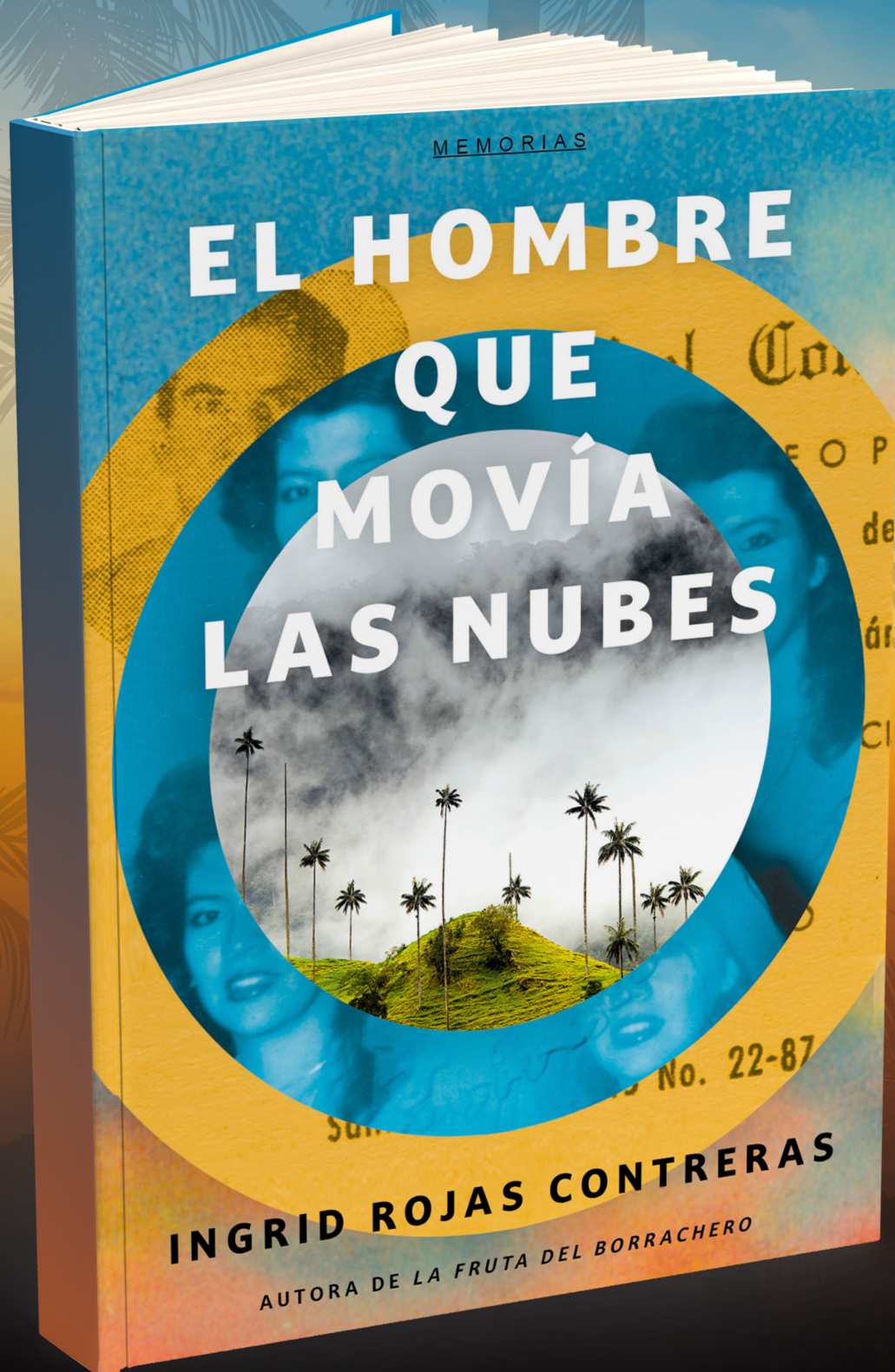




Penguin
Random House
Grupo Editorial

Guía de lectura



SINOPSIS

A los veintitrés años, Ingrid Rojas Contreras chocó su bicicleta contra una puerta de auto que se abría en una calle de Chicago. Justo en ese momento estaba yendo a buscar un vestido negro en el que su madre había advertido malas vibraciones. Producto del golpe en la cabeza, que por unos segundos la deja tirada en la acera, Ingrid cae en una amnesia profunda.

Su madre también había vivido un episodio de amnesia cuando tenía ocho años luego de caer en un pozo seco. Es a partir de esta similitud que Ingrid comienza a desentrañar su herencia, el legado que ha recibido de unos antepasados mestizos que, signados por lo sobrenatural, lo fantasmal y lo paranormal, se abren paso a través de un silencio al que se abrazaron durante mucho tiempo para sobrevivir al rechazo, las acusaciones y la violencia.

Nono, su abuelo, era curandero. Tenía la capacidad de hablar con los muertos, predecir el futuro y sanar a las personas que frecuentemente acudían a él para que los aliviara de sus males. También había desarrollado el poder de mover las nubes. En Ocaña, poblado de Colombia de donde era originario, esos saberes solo se transmitían entre varones. Por esta razón, las mujeres de la familia debían ser resguardadas; de lo contrario, según la creencia popular y familiar, una maldición recaería sobre todos. Sin embargo, la amnesia (la de Ingrid y la de su madre) va a ser, en ambos casos, el espacio por donde esos dones prohibidos llegarán para sumergirlas en un mar de confusión. De allí irán extrayendo, luego, las pistas necesarias para dilucidar una historia que les permita reconocerse en la imagen que les devuelve el espejo.

A causa de su accidente y de la posterior amnesia, Sojalía (también conocida por Mami), la madre de Ingrid, adquiere la capacidad de ver y oír a los espíritus. A Ingrid, el accidente le dio la posibilidad de despojarse de su ser anterior y, como una página en blanco, empezar a escribir su propia historia, la que fluye por su sangre y la nutre desde la raíz.

Las respuestas que escapan de las dos mujeres mientras se encuentran confundidas por la pérdida de la memoria les van llegando a través de sueños. Para toda la familia los sueños siempre funcionaron como una especie de oráculo que les indicaba cómo seguir, a qué temer... Los sueños eran la fuente de la cual se nutrían para afrontar la vida. Su madre, especialista en contar historias, siempre hacía la salvedad en medio de sus relatos y decía “en la vida real” o “en los sueños”, aunque mucho de lo que ocurría en la vida real tuviera su origen en los sueños, algunos de los cuales eran compartidos.

Va a ser en un sueño compartido por las mujeres de la familia (Ingrid, su madre y sus tías Nahía y Perla) en donde el abuelo Nono, vestido de blanco inmaculado, las insta a exhumar su cuerpo. Este sueño es el detonante para un viaje a las profundidades de su cultura, de sus saberes ancestrales y de una historia de aniquilación y violencia que les permitirá recomponer su presente. También es el puntapié inicial para saciar la sed de recuerdos que la amnesia despierta en Ingrid.

Con el objetivo de exhumar los restos de su abuelo, Ingrid emprende junto a su madre un viaje por Colombia. En este viaje recrearán escenas de la vida familiar, desde el casamiento de sus abuelos hasta los últimos años que pasó con sus padres y su hermana, años plagados de terror y de mudanzas a causa de la guerrilla y el narcotráfico.

Sus abuelos Nono y Nona se conocen en 1946 en Ocaña, un pueblo empobrecido que se alza al pie del monte de Cristo Rey, y se casan en secreto debido a la oposición de Mamaría, mamá de Nona. Comienzan su vida juntos en medio de la violencia de una guerra civil que se extiende por diez años y deja miles de muertes a su paso.

Mientras Nona paría hijos, Nono aprendía el oficio de escabullirse y de leer a la gente para sobrevivir. Y así es que la mayor parte del tiempo se encontraba de viaje,

recorriendo pueblos, buscándose la vida, apoyándose en sus sueños para curar y adivinar el futuro. Las ausencias e infidelidades de Nono llevaban a Nona al borde de la locura. Esta relación de amor-odio, esta enfermedad de amor, solo se sanaba cuando Nono volvía a ella una y otra vez.

Cuando la madre de Ingrid nació, Nono quiso asesinarla porque un sueño le había revelado que existía una maldición sobre ella. Sin embargo, a medida que Sojaila fue creciendo se transformó en su favorita. Compartían el espíritu libre y los secretos revelados en los sueños. De todos sus hijos, era la única de capaz de recibir la herencia de sus dones, pero ser mujer parecía razón suficiente para impedirlo. A pesar de esto, Nono no pudo evitar la fuerza de la sangre que bullía en ella y la acercaba más y más al espíritu de su padre.

Mientras Nono atendía en su consultorio, Sojalia compartía su oficio y era la encargada de atender a los pacientes que Nono le encargaba. Durante toda su infancia la casa recibió a personas hambrientas de una cura para sus males. De esa fuente Mami se fue nutriendo y eso signó su destino de clarividente. Ser clarividente fue el oficio que practicó durante mucho tiempo en sus años de casada para afrontar las necesidades, y cuando su marido quedó desempleado y entró en una depresión profunda, ella lo rescató con sus artes.

La colonización española se impuso al punto de prácticamente aniquilar cualquier vestigio de identidad de los pueblos originarios y de sus creencias y prácticas. Lo que para esta familia era parte de la realidad y de la vida cotidiana, representaba también un estigma que debía eliminarse. Fue así que hubo una ruptura de esta parte de la familia con los que se oponían a las prácticas de Nono y Mami por considerar que toda muerte, pérdida material o enfermedad que sufrieron a través de los años se debía a sus dones.

El poder de turno había cercenado el bagaje propio de estos pueblos para instalar una cultura blanca, una cultura “real” y comprobable “científicamente”, una cultura de lo material en la que buena parte de la gente se empeñaba en encajar. A pesar de ello, las leyendas populares (espíritus de indios que poblaban el cerro, mujeres-fuego que habitaban las lagunas y llamaban a los hombres para que murieran ahogados, tesoros que enloquecían a quienes buscaban desenterrarlos) fueron transmitidas de forma oral, haciéndose carne en las vivencias de los pobladores de estas zonas y manteniendo viva, aunque en las sombras, una cultura que se niega a morir y viene a ser desenterrada por esta historia familiar.

Mientras va delineando los contornos de la vida de sus protagonistas, este viaje une a tres puntos del mapa colombiano: Ocaña-Bucaramanga-Cúcuta. Estas vidas son extractos de una historia más vasta que las precede y las ubica en un tiempo y un espacio propio en el que hacer pie y afrontar el futuro.

El paisaje entre montañas y selvas surcadas por ríos poderosos, cataratas y lagunas llenas de magia es el escenario para una serie de relatos que desarrollan las pasiones y misterios de una familia empeñada en sobrevivir a las limitaciones, al destierro y al imperativo de olvidar.

Cuando su abuelo Nono se le aparece en sueños a Ingrid, la lleva hasta el borde de un río y le dice: “este es el sitio y el lugar”. Y es allí adonde ella se dirige para liberar, junto a las cenizas del abuelo, su propia historia. La exhumación de Nono supone para Ingrid desenterrar su propio espíritu. Es de esta exploración al fondo de sí misma que extraerá las pistas necesarias para saciar su sed existencial, para dar significado a su vida y sanar sus propias heridas.

Liberar a su abuelo fue su forma de liberación.



PERSONAJES

Ingrid: Es una joven fuerte, obstinada y orgullosa, y la sangre mestiza se evidencia en sus rasgos. Como si fuera un espejo de su madre, Ingrid comparte sus rasgos físicos y también la amnesia que las llevó a desarrollar los dones heredados de Nono, y ambas mantienen una conexión especial. Es observadora y reservada, y atenta a los detalles que la conectan con el legado espiritual de su familia. También es amante de las buenas historias.

Sojaila (Mami): Es la madre de Ingrid y es rebelde, extrovertida, temperamental y explosiva. Morena de ojos como ébano y cejas gruesas, su espíritu es libre y alegre. Cuando de niña sufre la amnesia se le despiertan los poderes heredados y puede ver y oír a los muertos y adquiere la capacidad de desdoblarse. Es la favorita de su padre: un espejo de él como su hija lo es de ella. Durante muchos años practica la clarividencia, pero quiere mantener a su hija al margen de estos dones para evitar que se enfrente al rechazo que ella misma sufre por parte de varios de sus hermanos.

Rafael (Nono): Es el padre de Mami, un curandero que tiene la capacidad de hablar con los espíritus y mover las nubes. Su gran ingenio le permite sortear las adversidades para sobrevivir. Es analfabeto, aunque logra mantener su condición en secreto. Solidario, con vocación real para el alivio de quien acuda a él, se viste de blanco inmaculado y corona el atuendo con un sombrero que será su sello distintivo. Como contracara de sus poderes sanadores y su espíritu elevado, Nono encarna las características mundanas de un hombre de su época: mujeriego, entregado a la bebida, amo y señor que ejerce la supremacía patriarcal.

Nona: Es la esposa de Nono y la abuela de Ingrid. Es una mujer de cuerpo fuerte y agresividad en la mirada. Mantiene una relación de amor-odio con un marido que permanentemente la deja sola con sus hijos, a los que se entrega con total dedicación. Enferma de amor por Nono, en su juventud hizo frente a la oposición familiar para casarse con él en secreto. Separada de Nono muchos años antes de su muerte,

se muestra hostil hacia todo lo que tenga que ver con él.

Mamaría: Es la mamá de Nona. Guarda cierto recelo hacia su yerno. Es la que salva a Sojaila (Mami) de morir en manos de Nono cuando esta es apenas un bebé, luego de que él sueña que ella porta una maldición que recaerá sobre la familia.

Papi: Es el papá de Ingrid. Terrenal, juicioso, meticuloso y amante del cine se muestra escéptico acerca de los poderes de su esposa, aunque es testigo de su capacidad para desdoblarse. Trabaja en una compañía petrolera que lo mantiene viajando por el mundo. Tiene pelo negro, ojos café y piel morena. Proviene de una familia que reniega de sus orígenes mestizos. Al conocer a Mami es un intelectual comunista y agnóstico. Atraviesa por un período de violencia del que su esposa lo logra rescatar, como luego hará otra vez cuando Papi cae en una depresión a causa del desempleo.

Ximena: Es la hermana mayor de Ingrid. Reniega de los dones espirituales familiares y mantiene cierta



distancia de las prácticas de su madre. Sobrevive junto con Ingrid a un secuestro, y por sus traumas infantiles padece trastornos alimentarios durante muchos años y mantiene a la familia atenta a su cuidado.

Tía Perla y tía Nahía: Son las hermanas de Mami. Se mantienen en contacto con la familia de su hermana cuando el resto le da la espalda por considerar profanas sus prácticas. Si bien son las que comparten con Ingrid el sueño por el que deciden exhumar el cuerpo de Nono, solo la tía Perla va a ser partícipe del hecho.

Tío Ariel: Es el hermano de Mami. Se arroga el derecho de ser el depositario de los poderes de Nono, aunque carece de las condiciones para esto. A petición de Mami, Nono le confiere el poder de mover las nubes. Tiene alma de artista y es sensible y caótico. Desarrolla la habilidad de componer huesos, de mover las nubes y hacer que los espíritus entren en su cuerpo. Sucumbe a la bebida al no poder hacer frente a sus poderes. Vive con Nono hasta su muerte. Está casado

con Mariana y tiene dos hijos: Omar y Gabriel.

Otros tíos y tías: Son los hermanos de Mami con la que corta relaciones porque consideran que todos los males de la familia provienen de sus prácticas profanas. Se vuelcan al catolicismo y otras religiones y demuestran en sus actos hostilidad y desprecio. Detrás de estas actitudes se esconden los celos que sienten hacia Mami por ser la preferida de Nono y por haber logrado holgura económica.

Fabián: Es el primo de Ingrid con el que esta mantiene un vínculo especial desde la infancia. También es el hijo menor de tía Perla y parte del selecto grupo que va a llevar a cabo la exhumación de los restos del abuelo.

Tío-abuelo Luis: Es el hermano de Nono que posee la mayor cantidad de poderes.

Tío-abuelo Nil: Es el hermano de Nono que logra con sus poderes aflojar la rigidez del cuerpo de Nono en el cajón.

Tía-abuela Carmen: Es quien las recibe en Ocaña cuando Ingrid y su madre emprenden el viaje por Colombia, y quien las nutre de relatos sobre la estrecha familiaridad que los mantiene unidos a sus muertos. En su casa siempre se producían las reuniones de la familia durante la infancia de Ingrid.

Dentista: Es un paciente de Nono que, en agradecimiento por la cura de sus males, le ofrece asesoramiento para que sus prácticas de curandero adquieran mayor legitimidad y respeto. También crea la tarjeta de presentación de Nono donde dice que sus saberes están acreditados por un centro científico inexistente. Le consigue una calavera que va a ocupar el centro del consultorio y que luego será el origen de una hazaña en el cementerio.

Papá Luciano: Es el padre de Nona y no posee poderes sobrenaturales. Luego de la muerte de Nono, el tío Ariel echa a correr la voz de que es suya la calavera que siempre estuvo en el consultorio de Nono, lo cual genera en la familia peleas que repercuten especialmente en Nona.

EXTRACTOS

“Éramos una gente mestiza. Los europeos habían llegado al continente y allí habían violado a las indígenas, y ese era nuestro origen: ni indios ni españoles, sino una herida”. (p. 14)

“Ese ha sido siempre el privilegio de ser mestizos, afirmar la cercanía con los blancos, incluso al precio de un odio que se dirige a la mitad de nuestro ser”. (p. 19)

“Pero huimos. Tuvimos que rehacer nuestra vida. No sabíamos en ese momento que la seguridad que buscábamos tendría un alto costo. No sabíamos que ese costo sería un abismo ante el cual nos veríamos una y otra vez, y que lamentaríamos todo lo que habíamos perdido”. (p. 20)

“Olvidar todo por completo era una libertad regalada. La amnesia era pura abundancia. (...) Mi oficio era el acto de nombrar. Me recorría una felicidad que no he sentido desde entonces, y que nunca volveré a sentir”. (p. 23)

“Mientras que, en familia, bendecíamos el agua y las flores acabadas de cortar, y soñábamos con los muertos y teníamos bien presente lo que los antepasados le habían heredado a Nono, ante el mundo nos ocultábamos”. (p. 24)

“Nono a menudo movía nubes para los campesinos que necesitaban lluvia, y para Mami, que era la preferida entre sus hijos”. (p. 34)

“Que el espejo me recordara el lugar donde me encabraba me provocaba ansiedad. Escondí los espejos con sábanas. Mejor era ser un espíritu”. (p. 97)

“No soy la misma que era antes de mi accidente. Ni tampoco mi madre después del suyo. Ambas somos mujeres transformadas por la salida y el regreso. En este sentido, nadie más nos entiende: solo ella y yo sabemos lo que es despertar desperdigadas y ser testigos, minuto a minuto, de la invención del yo”. (p. 114)

“De recién nacida, Mami se salvó porque su madre la depositó en la seguridad de las manos de la madre de su madre. Yo salgo de la amnesia en el momento en que recuerdo a mi madre. Las madres son la entrada y la salida”. (p. 129)

“A veces siento que estoy manipulando pedazos de un plato roto. Como si hubiera heredado el antes nuestro, pero solo en fragmentos. Somos un pueblo multiétnico que ha vivido en secreto, y nada encaja en ninguna

parte. El plato roto es lo que somos”. (p. 132)

“Nono curaba con hierbas, pociones, sueños e historias. Trataba padecimientos, y luego buscaba las heridas invisibles, fuentes importantes de dolor. Era un curandero querido y respetado porque decía lo que sus pacientes callaban”. (p. 134)

“No quiero descubrir que yo soy la copia, pero no hay de dos. Ella me parió, y aquello da por terminada la cuestión antes de que pueda empezar un debate. Pero si heredé sus lunares, y el que tenemos en los omoplatos lo tengo invertido, el suyo en el omoplato izquierdo y el mío, en el derecho, entonces no solo soy su copia, sino que también soy su espejo”. (p. 140)

“Más de lo que parecía habitual, incluso para los colombianos, éramos una familia rodeada por lo extraño”. (p. 218)

“Pero Mami siempre se ha reído frente a la calamidad, ha bailado entre el desastre, y ha impedido que nadie más que ella determine los límites de sus posibilidades”. (p. 220)

“Mami me repetía las enseñanzas que Nono le había dado: la buena adivinación es el arte de hilvanar una buena historia”. (p. 237)

“En ese entonces, yo no entendía que su odio hacia nosotros tenía una dimensión histórica, un tono colonialista. Ahora sé que éramos un pueblo al que durante siglos se le instruyó para que odiara la parte morena y negra de sí mismo. Mami era una vidente, y para ellos, vivíamos en los márgenes de lo que se consideraba socialmente aceptable”. (p. 281)

“Éramos gente condenada, pero no por Dios, sino por el deseo de suprimir lo que éramos, que nos perseguía desde la colonia”. (p. 284)

“... vi que cruzar una frontera, empezar de nuevo, era el conjuro por el cual tratábamos de olvidar lo que había sucedido. Pero allí donde la mente olvida, el cuerpo recuerda. El pasado regresa, especialmente cuando se intenta suprimirlo, como un cable conectado a la corriente”. (p. 295)

“Sufro de lo que los médicos llaman un trastorno de ansiedad. Mami lo llama un mal del espíritu. Ella dice que el problema son las historias que hay en mi interior que no han sanado. Y por eso es que estoy enferma”. (p. 301)

“Mami ha estado tratando de enseñarme toda la vida: no existe alguna cosa como el maleficio. La crisis es normal. Cualquier cosa puede considerarse un maleficio, así como cualquier cosa puede considerarse un don”. (p. 313)

“Una cosa es sobrevivir, y otra sobrevivir al hecho de haber sobrevivido” (p. 327)

—“Para deshacerte de un círculo, lo externalizas —dice Mami—. Cuentas una historia”. (p. 332)

“En mi familia, el destino es una fuerza que elige, que actúa sobre unos y no sobre otros, y las historias parecieran repetirse a través de las generaciones, diferenciándose únicamente en detalles particulares”. (p. 339)

“En mi familia, lo cotidiano es lo que asombra”. (p. 358)

“Las historias y cuentos y relatos de un pueblo son su espejo: cuentan cómo y cuándo y dónde y por qué vive un pueblo. Sin importar el año o la hora, los imperios siempre buscarán destruir los espejos en los cuales no se ven reflejados. Es por eso que la cultura colonizadora no considera que nuestras historias, preservadas en la memoria, sean un documento válido; por eso se las ve como sueños más que como historia, así como las realidades que percibimos se consideran ficciones”. (p. 384)

“Las lecciones que había aprendido a lo largo de toda mi vida me habían enseñado que yo tenía valor solo cuando era digerible; solo cuando aceptaba que mi vida era una fantasía”. (p. 388)

“Sobrevivimos masacres. Una vez, nos escondimos detrás de un cadáver. Una vez, encontramos una mística, una olla de barro llena de esmeraldas en bruto. Nos casaron a la fuerza. No volvimos a hablar después de haber sido obligadas a hacerlo. Desaparecimos, nadie sabe dónde. Hemos sido una mujer que aparece en dos lugares al mismo tiempo. Caímos por un pozo. Perdimos la memoria. Nos internamos en una laguna y nos miramos en su espejo. Fuimos testigos cuando la memoria, que ha sido historia, mapa, espejo, regresó”. (p. 391)

“Mami es un reflejo de Nono, de la misma manera que yo soy un reflejo de ella”. (p. 395)

“En Colombia, cualquiera podría desaparecer repentinamente. Adoptar a los olvidados es romper el silencio que protege a los verdugos. Es recordar”. (p. 421)

“Sé lo que es perder el pasado. Olvidar es una forma de morir. Recordar, un tipo de resurrección. Implica una vuelta. Cada paso que se da para recordar es una vuelta”. (p. 426)



La autora colombiana Ingrid Rojas Contreras.

QUIÉN ES INGRID ROJAS CONTRERAS

INGRID ROJAS CONTRERAS nació y pasó su infancia y parte de su adolescencia en Bogotá, Colombia. Su primera novela, *La fruta del borrachero*, obtuvo la medalla de plata en la categoría de ópera prima en los Book Awards de California, y fue reconocida dentro del listado de libros recomendados por el *New York Times*. Sus cuentos y ensayos han aparecido en la revista del *New York Times*, en *The Believer* y *Zyzzuya*, entre otras publicaciones. Reside en California.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN

1 La autora, Ingrid Rojas Contreras, hace hincapié en la idea de que, a pesar de las similitudes que comparten, ella es un espejo de su madre y no una copia. ¿Por qué crees que hace esa distinción? ¿Cuál crees que es el valor simbólico de los espejos?

2 Para narrar la historia de su familia, Rojas Contreras hace un repaso por la historia de Colombia, poniendo al colonialismo como raíz de un comportamiento cultural que aún perdura. ¿Cuáles serían las imposiciones colonialistas que aun hoy existen en su cultura?

3 El estado de amnesia en el que caen la autora y su madre con una diferencia de más de cuarenta años es el desencadenante de una serie de eventos en sus vidas. ¿Cuáles serían en cada caso? ¿Son acogidos por ambas de igual manera?

4 Luego de que el abuelo Nono se les aparece en sueños a Ingrid, su madre y sus tías, estas coinciden en la necesidad de exhumar su cuerpo pues consideran que él les está pidiendo ser liberado. ¿De qué se quería liberar el abuelo? ¿Cuál crees que es el sentido de esa liberación?

5 Durante todo su relato, Ingrid Rojas Contreras oscila entre dos mundos: uno real y otro sobrenatural. ¿En qué momento de la historia crees que se hace palpable la distancia entre ambos?

6 Rojas Contreras nos invita a entrar en las cocinas de la familia, en los dormitorios, hace audibles los susurros presentándonos la intimidad de la vida diaria en distintas épocas. A partir de ello, ¿cuál consideras que era el rol del hombre desde los tiempos de sus abuelos hasta la actualidad? ¿Observas cambios?

7 Toda la novela está atravesada por la relación entre la narradora y su madre. Y este vínculo sobrepasa al vínculo sanguíneo hasta el punto de lo sobrenatural. La presencia de las mujeres en cada relato, leyenda popular y creencia es potente. ¿Cuál crees que es para la autora el poder femenino y cómo se manifiesta?

8 Repasar la vida de su familia lleva a Ingrid Rojas Contreras a repasar la historia de su país natal, una historia signada por la violencia, la muerte y

el miedo. ¿De qué manera esa situación atraviesa la vida de sus personajes? ¿Cuáles son sus consecuencias?

9 Dentro de su familia se produce una división entre quienes rechazan las prácticas del curanderismo de Nono y Mami y quienes las apoyan. ¿A qué crees que obedece esa actitud de rechazo? ¿Cuál crees que es el estigma que pesa sobre las creencias ancestrales de su pueblo?

10 La novela entera se ve surcada por relatos y leyendas populares que intervienen en la identidad cultural del pueblo de la autora. Mujeres de fuego que atraen a los hombres a la laguna, cataratas que se tragan a hombres que emergen convertidos en águilas, tesoros ocultos que encierran maldiciones o bendiciones... ¿Puedes identificar historias o relatos similares subyacentes en la cultura de la que formas parte?

11 Si fueras parte de esta historia, ¿en qué grupo dentro de la familia de Ingrid te situarías? ¿Entre los que abrazan las creencias en la magia, los poderes sobrenaturales y la conexión con el más allá o entre los que las rechazan?

12 La autora plantea que los imperios se encargan de sepultar las costumbres y creencias de los pueblos a los que someten para instaurar una cultura hegemónica. En Colombia, como en otros países de Latinoamérica, esto se produjo durante mucho tiempo a través de la violencia, la aniquilación y la muerte. ¿De qué manera crees que se produce en la actualidad ese sometimiento?

13 Luego del accidente que la deja con amnesia, Ingrid experimenta sensaciones que no puede explicar, y es a partir de aquí que inicia su búsqueda de respuestas. ¿En tu propia vida ha habido situaciones que te han perturbado por inexplicables? ¿Cuál fue tu reacción a ellas?

14 En el peregrinaje que Rojas Contreras inicia en la búsqueda de su propia identidad, la autora deja traslucir numerosas críticas. ¿Qué aspectos históricos de la vida social y cultural de su pueblo crees que aborda en esas críticas?

15 La autora empieza a escribir su historia a partir de una crisis personal donde se reinicia como una página en blanco sedienta de recuerdos que la ayuden a superar su estado. ¿Ha habido en tu vida un momento crítico que te llevara a una búsqueda similar? ¿De qué herramientas te valiste para intentar superarlo?

16 ¿Cuál crees que es la conclusión a la que arriba la autora luego del viaje hacia el pasado familiar?